

• Una Aventura de 18 Meses

• DS Press Agosto/Septiembre 2011

- *Por Erin Hagood, reimpresso de Downtown, una publicación de DSA Central Florida.*
- Acabo de llegar a la casa después de una visita médica con el doctor de mi hija Kaitlyn que tiene 18 meses de edad. Tengo que reconocer que estaba muy nerviosa la noche anterior... pensar en todo lo que tenía que lograr en los últimos tres meses y lo que estaba por venir.
- Todo el mundo me sigue diciendo que el próximo año será a toda velocidad, así que esperemos que ella pueda mantenerse. La enfermera me entrevistó como siempre pero hoy se mantuvo sonriente. Ella se sorprendió de todos los logros de Kaitlyn.
- Tengo que reconocer, me sentía como en una terapia. Pasé por esta misma visita cinco años antes con mi primera hija y era como cualquier otra visita al médico para mí; pero con Kaitlyn, yo estaba tan orgullosa como un pavo real. Ella estaba sosteniendo y bebiendo de una taza, pero había sido todo un reto. Ella estaba apilando cubos, pero lo debíamos hacer diariamente en los últimos tres meses. Ella no estaba caminando pero finalmente conseguí que se sostuviera de mis manos moviéndose hacia adelante después de empujar juguetes innumerables veces. Fue uno de los mejores días de mi vida.
- El primer mes de vida de Kaitlyn, mi esposo y yo aceptamos la realidad, pero afortunadamente los últimos 17 meses han sido de alegrías en un cien por ciento. Una vez en la casa después del hospital, inmediatamente compre todos los libros en Amazon.com con el título de síndrome de Down.
- Después de los tres primeros libros, me sentí abrumada. Toda la información me dejó pensando en Kaitlyn y lo diferente que sería de su hermana. Pero ha sido totalmente lo contrario. Kaitlyn amamanto con poca ayuda, se acurrucó, sonrió y arrulló igual que su hermana Allison. Incluso aprendió a rodarse antes que su hermana de seis años.
- Muchos padres experimentan problemas de salud con sus hijos. Esto era nuevo para nosotros, pero afortunadamente todos los problemas de salud han sido simples hasta ahora. Algunos problemas médicos con los que lidiamos son: de alimentación, reflujo, infecciones de oído frecuentes, peso y tono muscular. Nuestro pediatra ha sido proactiva y nos mantiene al día sobre cualquier asunto de salud que puede ser común en los niños con síndrome de Down.
- Mi pediatra también me dio un aliento de vida. Recientemente había tenido a su bebe con síndrome de Down y esto me alivio ya que no estaba sola en esta aventura. Cuando conocí a su hijo hermoso y lo vi gatear, sonreír y haciendo lo mismo que hacen otros bebes, inmediatamente me di cuenta que Kaitlyn iba a estar bien. Empezamos una terapia de motricidad oral a los dos meses de edad, seguida

de terapia física, ocupacional y de intervención temprana. Fue difícil acoplarse, una vez que superamos esta etapa se convirtió en una actividad cotidiana para Kaitlyn y para mi

- A la edad de tres meses, Tuve que tomar una decisión muy importante. Mi permiso de ausencia por maternidad se acabaría y tenía que decidir si regresaba a trabajar o no. Mi esposo y yo discutimos la situación y decidimos que con las terapias y más adelante las atenciones que Kaitlyn requeriría, la decisión era clara. Necesitaba quedarme en la casa.
- Ella empezó a sonreír a la edad de cuatro meses y tengo que admitir, es la atracción donde quiera que vamos. Fuimos a nuestro primer evento Buddy Walk con Kaitlyn el año pasado e hice parte del comité de Buddy Walk.
- Las amistades y la información ganada a través de esta experiencia han sido increíbles. El resto ha sido una celebración después de la otra. No tenía la menor idea que Kaitlyn traería paciencia, compasión, religión, amistad y amor incondicional a nuestra familia. Gracias Katlyn y espero ansiosa otras aventuras juntas.